

que el nombre solo basta para alejar de las filas de la naciente bandería, á tantos de buena fé defendieron la Constitución hasta hoy.

Era otro de los puntos capitales del manifiesto el apartar á los que lo siguiesen de la alianza noble de las antiguas fracciones liberales, pues á no ser así, mas fácil era aceptar la reconciliación que se propuso en el Liceo, que recoger en el nuevo bando los sobrantes de los partidos que se unieron, con mas los que se conocen por republicanos, y los que sin serlo mostraron últimamente su complacencia al ver entregada al usurpador la monarquía y las instituciones á los que torpemente las destruían. De estos elementos, sin duda, se produce el caos en que el *Eco* se revuelve; y á fé que en todos ellos no se encontrará un hombre que pueda llamarse adicto á la Constitución de 1837. Vea por lo tanto nuestro colega, como por una consecuencia ineluctable levanta la bandera anti-constitucional, y quiere ni mas ni menos que lo que desearan en opuesto sentido los que quisiesen calcar la Constitución sobre el estatuto, ó alterar de cualquier modo la de la monarquía. Traición se llamaba antes este crimen en las columnas del *Eco*, y crimen se llama aun, y se castiga fuertemente en nuestras leyes. Pero nosotros lo consideramos solo como objeto de discusión, y siendo lógicamente contra la Constitución, anti-constitucional lo llamaremos.

Obra en nuestro favor para probar el caos á que el programa lleva á sus autores, lo que ocurrió en la reunión célebre en que á la vez que á nombre del constitucionalismo del partido, se proclamaba como dogma la proserpción del trono de ISABEL II, desafiaban los ayacuchos para fuera de aquel recinto á los que, como decía el tipo de su héroe á los yangüeses, no reconocieran de grado que los INFANTE y VAN-HALEN, los SEANES y las SIERNA, fueron los mas apuestos y cumplidos constitucionales que entre constitucionales se conocen. Y aquí tiene nuestro colega los peligros contra el trono y la Constitución reducidos á un nudo hecho por la bastardía é impureza de su amalgama. Ahora bien, si se levanta contra la Constitución un partido que comienza pidiendo su reforma en la parte esencial, si se hallan en sus filas los que la mutilaron con el sable, y los que aboliendo el trono quieren ver en España una república, ¿con qué títulos reusarán los anticonstitucionales asociados con los ayacuchos, que se les asocien los carlistas de España y combatir al lado de ellos? ¿No hay comunidad de ideas en echar la Constitución por tierra? Los que hablan de su reforma para purificarla, y proponen en esa reforma destruir el principio monárquico, porque no es otra cosa la abolición del *vetto*, ¿no darán nada al hacerlo á los republicanos? ¿Nada concederán estos al cónsul que tan pronto está á representar una república como una monarquía con tal de mandarla él con sus ayacuchos? Y el que pasaba en la inacción los meses para hacerse mas necesario en el ejército por mas que creciese así el poder del enemigo, ¿estará tan lejos hoy de asociarse á él para sostener su consulado; ya que el príncipe de Bourges por su ausencia es la única persona á quien no engañó el *protestante* del Betis?

Desengañémonos sobre esto. La nación conoce á sus enemigos; é ISABEL II y la Constitución los ven ya desenmascarados. Por eso los designamos con el dedo, y no puede ofenderse nuestro colega de nuestras calificaciones cuando de palabras escritas se deducen. Nosotros respetamos sus intenciones, pero juzgamos los hechos.

Por lo respectivo á nuestro deseo de saber el sentir de los ministros sobre la bandera anti-constitucional, no es el de añadir fuerza con su adhesión al partido parlamentario, sino que viendo entre los que piden la reforma funcionarios que le pertenecen muy de cerca, queremos que no se pierda su prestigio como la maledicencia suele socavar el mas sentado, atribuyendo á los que representan hoy el constitucionalismo monárquico de España, connivencia en las ideas de reforma con los republicanos y con los ayacuchos, pues entonces lo que es en los particulares exceso ó error, en los ministros fuera alto crimen. Esperamos aun el resultado de nuestras invitaciones y que despliegue su bandera *contra la Constitución* ese partido, para desengañar á los seducidos. Por su parte el gobierno hace hoy en la *Gaceta*, aunque sea en la parte *no oficial* una declaración explícita que mas abajo insertamos y que determina mas claramente la situación. Bueno es que nos váyamos todos explicando y entendiendo para que á todos nos juzgue el país y dé á cada cual su merecido.

El *Espectador* nos contesta y contesta al *Corresponsal* que tambien habia hecho algunas conjeturas con motivo de la reaparición del órgano de los ayacuchos. Y en verdad que esta vez nuestro colega se explica francamente acerca de sus miras. Para el *Espectador* sigue siendo regente del reino el célebre D. BALDOMERO ESPARTERO y no sabemos si las ilusiones de nuestro cofrade llegarán hasta persuadirse que su ídolo habita todavía el palacio de Buenavista, ó cuando menos que usa de su derecho constitucional y humanitario de bombardear ciudades por su cuenta y para su provecho particular. Sin duda el *Espectador* se asocia voluntariamente al ridículo de aquellos periodistas transpirenaicos que siguen aun en la manía de reconocer como rey de Francia al duque de BOURBON, en calidad de legítimo sucesor de CARLOS X que en sentir de ellos, murió riñendo los destinos de aquella vasta monarquía. Hay sin embargo una diferencia algo notable que aumenta la ridiculez del *legitimista* de nueva especie que aparece en nuestra patria, y es que CARLOS X he-

redó el trono y era el último descendiente de una larga dinastía de reyes, cuyo principio se pierde en la noche de los tiempos; CARLOS X además como caballero y honrado, merecía en su destierro la consideración y el respeto que se tributa ordinariamente á la desgracia; pero ESPARTERO ni es descendiente de reyes ni rey, y si solo era regente revolucionario y á favor de una felonía y deslealtad sin ejemplo. ESPARTERO era un plebeyo sin talento ni virtudes, á quien su audacia y los caprichos de la fortuna elevaron á un puesto que ni podía haber soñado. La caída de ESPARTERO no ha escitado la mas leve simpatía en su favor; porque ver caer al desleal y al incendiario es suceso en el que brilla la justicia de Dios, que aparta de una generación entera la horrible calamidad que sobre ella pesaba.

Pero dice el *Espectador* que reconoce y acata en ESPARTERO un *poder legítimo*, un *poder esencialmente constitucional*. Sabida es la procedencia del ex-duque que mas de una vez hemos tenido ocasión de demostrar, y lo mas chistoso de todo es que el *Espectador* nos lo venga á contar á nosotros y á remover cuestiones que ya pertenecen á la historia. Pero en la elevación del ex-general verá probablemente nuestro colega practicado el dogma de la soberanía nacional, dogma elástico segun sus extravagantes teorías, pues unas veces lo reconoce cuando á consecuencia de él FERNANDEZ ESPARTERO ha de ser Regente, y otras se acoge á los principios por los cuales se rigen los reyes de *derecho divino*, cuando el funesto personaje es arrojado ignominiosamente del país á la manera de un bandido, que aun en sus últimos momentos guerrea las poblaciones que encuentra en su camino, y de paso se lleva robadas las cantidades que puede haber á la mano.

Pero el *Espectador* no creerá que el país haya sido el autor de la destitución de ESPARTERO, sino una pandilla de ambiciosos que ha tomado su nombre. ¿Y cómo el guerrero de la época, el valiente y el esforzado por excelencia, el querido de la nación, se ha dejado tan fácilmente arrebatar su poder?

¿Mas á qué nos cansamos arguyendo con un periódico que no tiene principios fijos y cuyas doctrinas son una mezcla monstruosa y absurda de todas las escuelas? El *Espectador* cambia sus teorías segun las fechas.

Dejemos á nuestro cofrade venerar como única legítima la autoridad del supuesto Regente; que nosotros llevamos hasta ese punto nuestra tolerancia; pero sírvale al ministerio de gobierno saber que hay una pandilla en la nación que sostiene los pretendidos derechos del bombardeador, y que se ha empezado á publicar de nuevo un periódico cuya misión es colocar tal vez en el trono á la persona de D. BALDOMERO ESPARTERO.

El órgano ayacucho sin hacerse cargo de ninguna de nuestras observaciones, sin considerar las ilegalidades por que hubo necesidad de pasar á fin de que ESPARTERO fuese regente, las cuales compensan las ilegalidades que ha sido preciso adoptar para que la señora Doña ISABEL II sea Reina de España, el *Espectador* ciego de frenesí y exento de razon, truena contra la situación actual, como si fuese reaccionaria, como si el objeto del último movimiento no hubiera sido restablecer en toda su pureza el código fundamental.

En vano llama el *Espectador* á ESPARTERO poder constitucional, porque cabalmente por no serlo y por haber despreciado con insistencia al parlamento, y obrado con arreglo á su capricho é instintos vandálicos ha caído del alto puesto que jamás debió ocupar. ¿No es ridículo que el bueno de nuestro colega presente á su héroe como la personificación genuina del principio constitucional en toda su pureza y esplendor, cuando jamás se le ha visto respetar las prácticas parlamentarias? Y cuenta que como acertadamente observó el señor duque de FRIAS en la junta del Liceo, las prácticas parlamentarias son á la observancia de la Constitución lo que las fórmulas forenses son á la justicia; frase notable por su verdad y exactitud.

En fin, para graduar la buena fé del periódico á que aludimos, del sostenedor del gobierno de los fusilamientos de LEON, MONTES DE OCA, BORSO, QUITROGA y FRIAS, FULGOSIO, BORJA, GOBERNADO y VIAL, llama al gobierno provisional de la nación *comisión militar ejecutiva*, como en los tiempos de CHAPERON. Digase si quien esto escribe no ha perdido completamente el seso ó no abriga una refinada malicia; porque acusaciones de este género dirigidas á un ministerio que ni se atreve á destituir á algunos personajes que eran el alma de la situación pasada, son tan peregrinas, tan nuevas, que ya no indignan sino admirar.

Pero nosotros sabemos ya la manera de desacreditar al *Espectador*: á nuestro colega copiándolo literalmente es como se le hace mas daño y nos proponemos por lo tanto adoptar con él este sistema.

ESPARTERO EN FRANCIA.

Acabamos de recibir la siguiente comunicación de nuestro corresponsal de Bayona, anunciándonos la llegada á aquella ciudad de D. BALDOMERO ESPARTERO, con todos los que le han seguido al huir de España. Creemos que el gobierno debe reclamar al momento del gabinete francés que en el caso de no abandonar ese hombre el vecino reino, le obligue empero á alejarse de cualquier punto próximo á nuestra frontera, sin perjuicio de adoptar las demas precauciones, que puedan considerarse necesarias, contra el cobarde incendiario, que aun se atreve á titularse *Regente de España*.

BAYONA 16 de agosto (á las siete y media de la mañana.)

(De nuestro corresponsal.)

Los pocos minutos que me concede la salida del correo los empleo en decir á Vd. que el ex-regente ESPARTERO, con los generales y demas comitiva que se embarcaron á bordo del *Malabar*, acaba de entrar en este puerto en un buque inglés.

Mañana escribiré á Vd. detalladamente.

NOTICIAS DE S. M. Y A.

REAL SITIO DE SAN LORENZO 17 de agosto.

(De nuestro corresponsal.)

Hoy á las ocho y cuarto de la mañana llegaron á este Real Sitio S. M. la Reina y su augusta hermana con toda felicidad. Un numeroso concurso esperaba su llegada, y tanto los de los pueblos inmediatos como los de este pueblo y familias de esa corte, vitorearon con el mayor júbilo á nuestra inocente Reina. El ayuntamiento salió á recibir á S. M. segun costumbre, la dirigió una corta arenga que S. M. oyó con su natural agrado. Un sencillo pero bonito arco cubierto de flores y yedra, y una docena de jóvenes danzantes con gaita y tamboril, fueron los obsequios que improvisadamente, ha podido hacer este pueblo leal y amante de su Reina. La Milicia nacional, aumentada con las compañías de Guadarrama y el Moral, perfectamente uniformadas con sus vistosos gastadores, han formado en la carrera con un batallón del valiente regimiento de Navarra llegado ayer de Leganes, que custodia á S. M.

A las once y media salió S. M. y A. del Real Palacio y se dirigió á la iglesia por el patio de los reyes, atravesando la Lonja llena de gente, en donde se hallaba tendida la tropa y Milicia nacional. A la misma puerta, salió á recibir á las personas reales el abad con los capellanes llevando el palio, bajo el cual entró S. M. y A. en la iglesia. Difícil será poder expresar á Vds. lo que el alma sentía: tanta gente de pueblo y cortesana, aquellas ricas capas de oro de los sacerdotes, los veteranos alabarderos, el séquito de la real casa, la suntuosidad del edificio y su magnífica iglesia, los ecos de su órgano, y aquellas régias hermanas, representando la pura inocencia acogida bajo la religión, el amor del pueblo y la fuerza militar, entusiasmaban todos los corazones, y formaban alagüeñas esperanzas de un reinado de paz y de ventura bajo el cetro de Isabel II.

La Reina va al teatro esta noche, que estará iluminado, y en la tarde ha salido á paseo á las casas de campo, agolpándose muchísima gente que ha andado cuatro ó cinco leguas solo por conocerla, y que ha poblado el aire con sus entusiastas aclamaciones.

No es fácil entender lo que quieren los amigos del *Eco*. En el célebre manifiesto á los electores que publicamos días atrás decían lo siguiente:

“Para conciliar las mejoras de que es susceptible la Constitución con la confianza de que en sus bases principales no será tocada, es por lo que sin duda los interesados en la reforma no han insistido en que se convoquen cortes constituyentes, ni el gobierno provisional, aunque es de suponer adicto á la reforma, las ha convocado; á que se agregase tal vez que la Constitución actual no reconoce mas que una clase de cortes, pudiendo, en opinión de muchos, todas ellas reformarla en uso de la soberanía nacional en ella consignada.”

Mas abajo añadían en el mismo documento:

“Habiendo de resolverse conforme al pensamiento del gobierno y de varias juntas sobre la conveniencia de anticipar la mayoría de la Reina, es indudable que las Cortes facultadas para innovar un artículo constitucional, lo están igualmente para modificar otros, especialmente si no tocan á las bases fundamentales de la Constitución, y si los programas que preceden á la elección anuncian este pensamiento, supliendo así la falta de poderes especiales que no reconoce la ley electoral, ni son posibles redactándose posteriormente á la elección el acta que sirve de credencial á los diputados.”

Esto decían el 11; y el 15 en otro documento que ha publicado el referido periódico de la *reunión patriótica* de sus amigos que existe en esta corte, se leen estos dos párrafos:

“Por otra parte: declarar á S. M. mayor de edad es una derogación del artículo 56 de la Constitución, lo que solo pueden hacer las Cortes constituyentes, ni puede tampoco la nación permitir que se trate á la Reina legítima de las Españas, con menos formalidad y decoro que al general Espartero.”

“De estas consideraciones resulta, pues, como consecuencia, que el único modo de asegurar la paz y el porvenir de la nación es:

1.º La convocación de una junta central que tenga los poderes necesarios para reorganizar todos los ramos de la administración del reino.

2.º Que los poderes de esta junta central sean por tiempo limitado y breve.

Y 3.º Que inmediatamente despues se reunan Cortes constituyentes, las cuales decidirán la cuestión de mayoría, con las demas que exija el bien de la nación.”

Con motivo de la censura mas ó menos agria que la prensa independiente hizo del señor Mata por el modo con que se condujo en la reunión electoral celebrada el jueves en el salon de columnas del Excmo. ayuntamiento, dirige aquel ex-diputado un remitido á el *Castellano*, en que lamentándose de la exageración con que en su concepto se han interpretado sus palabras, se declara altamente partidario de la *unión y de la fraternidad entre los hombres probos de todos los partidos* y manifiesta profundo sentimiento de ver cierto sintoma de división en que se haya celebrado esta junta despues de haber habido otra compuesta de los antiguos matices. Tambien se queja el señor Mata de que á él se le hayan tan severos cargos, cuando fue el primero á levantarse en defensa de esa misma union contra la que se apresaron algunos de los concurrentes á aquella junta y de quienes nada se dice.

La falta de espacio no nos permite trascribir aqui integro el remitido del señor Mata, por cuyo contenido le felicitamos á nombre de todos los buenos españoles que desean ver agrupados en derredor de la bandera nacional de union y olvido á todos los hombres de valía y honrados que formaban parte de los antiguos matices políticos.

Dice la *Postdata*:

Cuatro dias van de estar abierto en la diputación provincial el juicio de reclamaciones acerca de las listas electorales sin que por parte del partido nacional se vea la actividad indispensable ni se tomen las disposiciones convenientes para asegurar un triunfo que no debia ser ni aun disputado. Las listas electorales hechas con la precipitación consiguiente adolecen de mil defectos, y segun hemos tenido ocasión de ver por su lectura no están incluidos en ellas multitud de electores, cuyos votos serian indudablemente favorables á dicho partido. Sabemos por otra parte que los ayacuchos se apereñen á la pelea llenos de confianza, teniendo ya hasta preparada su candidatura á cuyo frente figura el señor Calatrava.

Leemos con gusto en el *Castellano*:

La reunion electoral verificada ayer en el salon del ayuntamiento, parecemos que habra hecho conocer al *Eco del Comercio* toda la trascendencia de la impremeditación á que se ha arrastrado, no sabemos si un deseo demasiado vivo de

conseguir un objeto, ó un temor que nosotros calificamos de pueril. El *Eco* llamó á la coalición: el *Eco* se ha agitado de ella, y nosotros no le envidiamos la gloria que en esa prensa, en las Cortes y en los campos de batalla ha conseguido mas leal y eficazmente á destruir la tiranía, que ayer se ha visto, ha tenido que unirse con los glo-ayacuchos, los que quieren que se quite la bandera de los que hacen la apología de esos once dias terribles que pasó Madrid, en fin los que son tan intolerantes que no tan á la noble Valencia, y no pueden sufrir que se les muestre presencia ni el mismo manifiesto en que el *Eco* les consuela; salir de aquella para entrar en esta coalición! El *Eco* se asustado ayer de su propia obra, lo sabemos: buscamos á los hombres no para acriminarlos, sino para que nuestros verdades se encontraran con las suyas: no los vimos, y esto nos consoló, porque creemos que no podian apropiar lo que de ayer; pero con la desgracia de haber olvidado que las primeras máximas en diplomacia es *saber esperar*, que nos tememos que su viveza haya perjudicado al *Eco* sus deseos, ó que tenga que ser violento lo que pudo ser natural. ¿Espera El *Eco* que le ayuden los que quieren influencia de Inglaterra y los que no quieren Reina?

Dice la *Gaceta*:

Parece que el Excmo. ayuntamiento de esta M. N. ha determinado en sesión de hoy guardar la mas escrupulosa imparcialidad en las próximas elecciones; y para dar prueba de ello ha acordado que no vuelva á celebrarse en los salones de sus casas ninguna reunion.

Leemos en el diario oficial el siguiente notable artículo: el que llamamos la atención de nuestros lectores.

Segun lo que hemos leído en algunos periódicos de esta capital, en la reunion de electores celebrada ayer en el Excmo. ayuntamiento se alzó una muerda burlona que no es la que ha seguido el país en el glorioso momento que ha producido la situación actual, y aun, segun nosotros entendido, no faltó allí quien explicita y terminantemente diese por concluida la coalición, y sostuviera que llegado el día de deslindar los partidos. El gobierno actualmente rige los destinos del país dentro de la esfera de la Constitución y de las leyes, ha recibido de él una misión sagrada y respetable, ha encontrado en sus manos una obra gloriosa, ha oído que la nación le recordaba una palabra empeñada en solemnes momentos, y en cumplir su misión sostener la enseña nacional, y en cumplir la palabra que celebre programa encerraba, empleará toda su fuerza, tan santa obra será ayudado de todos los amantes de la situación actual, que son numerosos, y no titubearán en que, que la

Todos los españoles saben que una de las bases esenciales del programa del gabinete que preside el señor Lopez la reunion de todos los partidos legales, y la reconstrucción de todos los amantes de la libertad que acepten la Constitución de 1837 y el Trono de Doña Isabel II: nadie que tampoco que ese es el encargo que ha recibido el mismo ministerio al subir de nuevo al poder en ombros de la nación levantada para defender sus instituciones: los que quieran que la union de todos los partidos legales, la por el contrario promuevan la desunion, son enemigos del *bierno y enemigos tambien de la situación creada*. No nos cuales serán las consecuencias de romper el lazo que cualesquiera que sean serán de cargo de los que simulan cizaña y promueven la discordia; sobre ellos recaerá tal responsabilidad.

La *Gaceta* de Madrid inserta una esposición del pueblo de Granada al gobierno cubierta de innumerables firmas y que ce así:

„Excmo. Sr.: El pueblo de Granada, intimamente convencido de que los principios contenidos en el programa V. E. se trazara para arreglar su marcha gubernativa, los únicos que pueden salvar esta nación desventurada de todos modos combatida, fue el primero en alzarse contra los que trataban de tiranizarla, y el que dió el ejemplo de valerosa resistencia á las fuerzas por ellos engañadas. Los sacrificios como esta le costará los ha hecho con el gusto, pues ve consignados sus deseos en la instalación V. E. en gobierno de la nación, considerándolo decidido llevar á cabo el pensamiento salvador de la union siner todos los españoles. V. E. puede contar con la cooperación eficaz de este pueblo, que en estas circunstancias ha do suficientes pruebas de valor y decision para la defensa la Constitución de 1837, el trono de Isabel II, la libertad, independencia nacional y la union de todos los españoles para combatir á los que de cualquier modo traten de pepecar la marcha constitucional que ha emprendido; y que que no se separe de ella, esté V. E. seguro que no lo donará el pueblo de Granada, á 11 de agosto de 1857.”

Felicitaciones dirigidas al general Narvaez por la jornada de Ardoz.

Junta suprema de gobierno de la provincia de Murcia. ¡Celestísimo Señor.—Cuando esta junta tuvo noticia del embarco de V. E. en la playa de Valencia, ofreciendo su vida en favor de la reina y la Constitución de 1837, conmovió ya seguro el triunfo de la santa causa porque se alzaban pueblos. Señor de España pretendia ser un hombre sin patria, un mal caballero que á torrentes hizo verter su sangre solo cediendo á insaciable ambición. Sentía la nación verse presa de una liga espúrea; pero comprimida en sus partes por la fuerza que amamantó el incendio de la guerra, era menester que rota la bendita que este infame puso sobre los ojos de mil y mil incautos, aparecieran otra vez V. E. dignos compañeros entre los bravos que presenciaron sus hazañas para que pasase como una exalación la dominación surda del bando ayacucho.

Siendo imposibles á V. E. las miserias puestas en juego por el general Espartero para esclavizar á todos, seremos de unos tras de otros á los mas valientes y entendidos defensores de la patria; teniendo ya el trono y la Constitución su apoyo abrazados como hermanos los los festejos en esta junta antes que temer, preparaba ya los festejos en la habia de celebrar los triunfos de V. E. y la derrota de la gonzosa fuga del tirano. Haga el cielo que los nuevos querellas por almas mezquinas y codiciosas, no derremos la dicha de ver consolidado el gobierno de la nación de otra Isabel, y en derredor suyo á cuanto de España que valga y merezca tan honroso puesto.

Admita V. E. en toda su verdad el testimonio de gratitud que esta junta le ofrece por la inteligencia, prudencia y bizarría con que se condujo así en Teruel, en Ardoz hasta su entrada triunfante en Murcia 5 de agosto. Dios guarde á V. E. muchos años. Murcia 5 de agosto de 1857.—Excmo. Sr.—C. V. P., el conde de Lalain, Balazote.—José Rafael Guerra, secretario.—Excmo. Sr. Ramon Maria Narvaez, teniente general de los ejércitos nacionales,

Boletín extranjero.

Los periódicos ingleses dan á entender que se celebró un tratado de comercio entre la Francia y Brasil: esta noticia no parece, sin embargo, muy fundada.

PARTE COMERCIAL.

MERCADOS NACIONALES.

MADRID 18 DE AGOSTO.

Trigo, de 34 á 40 rs. fanega.
Cebada, de 14 á 15 id. id.
Algarrobas, á 21 id. id.
Aceite, de 56 á 58 id. arroba.

CADIZ 7 DE AGOSTO.

Los trigos de Jerez y Sevilla, de 44 á 48 rs. f.
Del Obispo, de 34 á 38.
La cebada, de 22 á 24.
El aceite de los arrieros, de 40 á 42.
Entiéndase que estos precios son en los almacenes.

MÁLAGA 7 DE AGOSTO.

Feitos territoriales.

Aguardiente catalán de 35 grados, á 65 reales pipa.

Aceite de oliva en la feria, á 37 1/2 rs. arroba.
Almendra larga en cáscara, á 60 rs. fanega.
Azúcar de primera, á 160 rs. lib.
Arroz Cullera, á 24 rs. arroba.
Anís limpio, á 65 rs. fan.
Avelanas en cáscara, á id. id. arroba.
Aceite de linaza, á 45 id. id.
Arcos de palo surtidos, á 35 rs. fleje.
Barrilla de Almería, á 43 rs. quintal.
Cañamo en rama, á 2 rs. arroba.
Cera amarilla en panes, á 7 rs. libra.
Ga-banzos de padron, á 60 rs. fanega.
Habichuelas, á 14 rs. arroba.
Jabón duro embizado, á 7 3/4 p. f. quintal.
Lino en rama, á 45 rs. arroba.
Pomo en barras, á 65 rs. quintal.
Vino abocado de 1342 á 14 rs. arroba.
Idem seco blanco de id., á 12 id. id.

Producto de América.

Azúcar Habana 12 y 12, de 33 á 43 rs. arroba.
Idem Trinidad de 32 á 42 id. id.
Café Habana á 3 p. f. quintal.
Idem Puerto-Rico á id. id.
Cacao de Costa-firme á 40 p. fanega.
Idem Trinidad de Barlovento de 19 á 20 id. id.
Idem Guayaquil á 20 id. id.
Campeche á 40 rs. quintal.
Cueros al pelo B. A. á 25 es. libra.

Productos extranjeros.

Arco de hierro surtidos á 40 rs. flejes.
Canela de Ceylan, primera á 33 rs. libra.
Idem id. segunda á 32 id. id.
Bacalao Terranova á 90 rs. quintal.
Mantequilla de vaca del Norte á 7 rs. libra.
Pimentón negro de 2 y 12 id. id.
Tablas de Wiburgo á 6 p. id. 120.
Tablones suecos á 9 3/4 p. f. docena.
Té de perla á 24 rs. libra.
Nota. P. pesos de 15 rs. p. f. pesos fuertes, es. cuartos, la arroba de 25 libras de 16 onzas, la fanega de cacao de 110 libras.

JEREZ 7 DE AGOSTO.

Trigo, de 34 á 40 rs. f.
Cebada, de 16 á 18.
Habas coquinas, de 26 á 28.
Maíz, de 30 á 32.
Carbanzos, de 60 á 75.
Vinos de añera de la última cosecha, de 36 y 40 pesos bota.
Aceite en la Aduana, de 42 á 43.
Comes en las tablas de la ciudad, vaca, á 21 cuartos lib.
Canero, á 19 id. id.

MERCADOS ESTRANEROS.

TRIESTE 24 DE JULIO.

Azúcar Habana blanca, 17 1/2 á 18 f. el cent.
Id. terciada, de 18 1/2 á 19 id. id.
Id. de Santo-Rico, de 17 á 18 y 12.
Id. terciada, 12 y 12.
Aloe epatica, de 40 á 46.
Alenfor, de 170 á 180.
Anís estrellado, de 45 á 48.
Azúcar de Aguilas, de 20 á 20 1/2 lib.
Id. de España, á 22.
Almendras dulces, de 23 1/2 á 25 el cent.
Id. amargas, de 23 á 28.
Acero en caja num. 00 el Mig., de 128 á 130.
Id. num. 0, de 123 á 126.
Id. num. 1, de 114 á 120.
Id. num. 2, de 110 á 112.
Id. num. 3 y 4, de 103 á 109.
Azogue, de 260 á 262 el cent.
Aceite de Abruzzo, á 18 1/2 el barril.
Id. de Lecce, Bari y Molletta, de 19 á 19 1/2.
Id. de Levante turco, de 17 1/2 á 18.
Id. de Corfú á 18.
Id. de Dalmacia y Ragusa, de 21 á 22.
Id. de Trivoli, de 22 á 27.
Id. de Génova y Luca, de 32 á 35.
Aguardiente, de 6 1/2 á 8.
Aguilas de Alepo negra, de 27 á 28 el cent.
Id. escogida, de 33 á 40.
Id. surtida, de 25 á 26.
Id. verde, de 24 á 25.
Antimonio crudo, á 17.
Cañamo de Polonia, de 23 á 24.
Id. de Cesena, de 16 á 18.
Id. de Cento, de 17 á 19.
Id. de Ferrara, de 14 á 17.
Cera de Esmirna, de 101 á 103.
Id. del Archipiélago, de 99 á 100.
Id. de Frosin, de 98 á 99.
Id. de Polonia, de 9 á 9 1/2.
Id. de Venecia, de 98 á 100.
Id. de América, de 83 á 91.
Id. de África, de 88 á 91.
Cacao de Marañon, á 20.
Café de Guayaquil, no hay.
Café de Santiago de Cuba fino, de 42 á 48.
Id. mediano, de 23 á 31.
Id. ordinario, de 21 á 24.
Id. de la Habana fino, de 25 á 28.
Id. mediano, de 21 á 23.
Id. ordinario, de 13 á 20.
Id. de Puerto-Rico, de 24 á 31.
Id. de Moka, de 34 á 37.
Canela, de 4 á 5 1/4 lib.
Casta lignea, de 36 á 38 el cent.
Clavos de especia, de 45 á 46.
Cautaridas, de 80 á 90.
Cremor Tartaro, de 27 á 29.
Cobre en panes, de 43 á 50.
Id. viejo, de 46 á 47.
Cimbrillo, á 236 lib.
Cochinita, de 3 1/2 á 3 1/2 lib.
Curcuma de Bengala, de 10 1/2 á 11 el cent.
Escamonea, de 9 á 11 lib.
Estiércol inglés la caja de 14 1/2 á 15.
Idem en varas de 37 á 38 el cent.
Idem en panes, á 37.
Goma arábiga natural, de 50 á 58.
Idem id. surtida, de 38 á 40.
Idem id. de Esmirna, de 28 á 34.
Idem clásica de 60 á 90.
Idem laca, de 30 á 50.
Grana de Persia nueva, de 75 á 80.
Idem mediana idem de 40 á 55.
Indigo de Bengala viol. fino, de 4 1/4 á 4 1/2 lib.
Idem mediano de 4 á 4 1/2.
Idem ordinario, de 3 1/2 á 3 3/4.
Idem de Madrás, de 2 1/4 á 2 3/4.
Idem de Guatemala, de 2 1/2 á 3 1/4.
Idem de Java, de 3 1/2 á 4.
Incienso surtido, de 10 á 11 el cent.
Idem en lágrima, de 20 á 23.
Lino de Italia, de 32 á 34.

Idem de Egipto de 15 á 17.

Lana lavada, de 27 á 40.

Idem gruesa para colchones, de 26 á 28.

Idem sucia fina, de 20 á 25.

Idem dichas merinas, á 40.

Idem para colchones, á 15.

Idem sucia de Berbería, á 12.

Limón, (agrio de) de 2 1/2 á 3 1/4.

Madreperla, de 8 á 9.

Maná de Puglia, de 30 á 32.

Idem de Camellata de 150 á 180.

Idem de Gerace, de 42 á 45.

Nuez moscada, de 1 3/4 á 1 4/5 lib.

Naranjas (cortezas de) de 12 á 20 el cent.

Opio de Esmirna, de 5 á 5 1/4 lib.

Pasa de Esmirna, á 8 el cent.

Idem de Cismé, á 6 1/2.

Idem de Sultania, de 9 á 12.

Idem negra en barriles de 4 1/2.

Palo campeche, corte de España, de 4 1/2 á 5 1/4.

Idem amarillo de Cuba, de 4 á 4 3/4.

Idem id. de Puerto-Rico de 2 1/4 á 3 1/2.

Regaliz en jugo de 20 á 29.

Soda de Sicilia de 5 1/4 á 5 1/2.

Idem de carbonato, de 6 1/2 á 10 1/2.

Idem de nitrato, á 10 1/2.

Té, de 110 á 125.

Trementina de 27 á 30.

Vino de Chipre de 12 á 20 el barril.

Idem de Málaga, de 4 á 10 arroba.

Verdemar de Francia, de 49 á 50, el cent.

Vitriolo azul, de 25 á 26.

Idem verde, de 3 1/2 á 4.

Idem de Istria, de 2 1/2 á 3 1/4.

HAYES DE GRACIA 4 DE AGOSTO.

Anís estrellado á 1 fr. el 1/2 kil.

Azogue, falta.

Azúcar terciado de la Habana, de 27 á 29 los 50 kil. en depósito.

Idem de Santiago, falta.

Idem de Puerto-Rico, de 25 á 27, en id.

Idem de Manila, falta.

Azúcar de España, de 26 á 28 el 1/2 kil. en dep.

Cacao de la Martinica, de 0,67 á 0,68.

De Caracas, de 1 á 1,2 en dep.

De Guayaquil, falta.

Café de Santiago, fino verde, de 0,85 á 0,90 en depósito.

De Puerto-Rico, á 0,70, en id.

De la Habana, de 0,55 á 0,57, en id.

Cochinita argentina, de 6 á 6,50, en id.

Idem gris, de 5,50 á 6 en id.

Canela de Ceilan, falta.

De la China, de 1,12 1/2 á 1,15, en id.

Cañamo de la India, de 22 á 53, los 50 kil.

De Rusia, de 33 á 39.

Cera de Cuba, el 1/2 kil. de 1,70 á 1,85.

Cromate de hierro, los 50 kil. de 7,50 á 20.

Cable de Rusia, de 1,22 1/2 á 1,25.

Ingles, de 1,10 á 1,12 1/2.

De Suesia, falta.

Del Perú, á 95.

Curcuma de Java, de 22 á 25.

Dientes de elefante de la India, el 1/2 kil. de 5 á 8,50.

De África, de 3,50 á 7.

Del Senegal, de 3 á 4,25.

Estiércol inglés, falta.

Goma de Senegal, de 0,90 á 0,91.

Copal, de 2 á 2,20.

Laca, de 0,80 á 0,85.

Elasticas, de 2 á 2,50.

Indigo de Bengala, de 10,50 á 10,75.

Fino violeta y púrpura, de 9,75 á 10.

De Manila, falta.

Ipecacuana, de 3,15 á 2,25.

Lanas de Rusia, de 1,05 á 6.

De Sajonia, de 2,25 á 7.

De Alemania, de 2 á 6.

De España, de 2,25 á 5,50.

Nacar de perla, de 0,85 á 0,90.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

Idem de 0,10 á 0,60.

23. Para Cádiz, vapor de guerra francés Velocé,

su comandante Mr. Adupare.

Para el E., bergantin de guerra inglés Savage, su

comandante Mr. J. H. Pasuka.

24. Para Argel, pailebot esp. S. José, cap. Ba-

ño, con ladrillos y otros efectos.

Para Cartagena, vapor esp. Delfin, cap. Safont, en

lastre y varios efectos.

Para Cádiz, bergantin inglés Active, cap. Walker,

en lastre.

25. Para Valencia, vapor de guerra esp. Penin-

sula, su comandante D. Juan Bautista Lasaga.

Para Barcelona, vapor idem Andaluz, su coman-

dante D. José Ignacio Rodríguez.

Para Valencia, vapor esp. Balear, cap. Mari, en

lastre.

26. Para Cádiz, fragata inglesa Hamely, capitán

Gibout, en idem.

27. Para Algeciras, vapor esp. Mercurio, capitán

Carbó, con generos.

Para Cartagena, vapor idem Primer Gaditano, cap.

Gonzalez Veiga, con idem.

Han entrado ademas en estos dias 26 buques y sa-

lido 34, todos nacionales, procedentes ó destinados

á varios puertos españoles.

CADIZ 7 DE AGOSTO.

Entrada de buques.

Dia 30. De la Habana y Vigo, pailebot español

Atalanta, cap. Guerrero, con tabaco y otros efectos.

De Cruzar, fragata esp. de guerra de 44 cañones

Cortes, su comandante el capitán de navío D. Joa-

quin Santa Olalla.

De Londres y Lisboa, vapor inglés Liverpool, cap.

Evans, con mercancías y la correspondencia.

De Cruzar, falucho esp. guarda-costas el Espar-

tano, su comandante D. Pedro Orta.

De idem, falucho idem Terrible, su comandante

D. Pedro Orta.

De idem, místico idem S. Fernando.

1.º De Gibraltar, vapor francés Elba, cap. Ray-

mond, con mercancías.

De Alicante, fragata inglesa Hamely, cap. Gibaut,

en lastre.

De Vera, bergantin ruso Delfin, cap. Sinoberg, en

idem.